



La historia imaginada.

Construcciones visuales del pasado en la Edad Moderna

Joan Lluís Palos y Diana Carrió-Invernizzi

Centro de Estudios Europa Hispánica. Madrid, 2008. 392 páginas, 42 euros

- (08/01/2009)

-



Uno de los principales resultados del avance de la investigación histórica ha sido la ruptura de fronteras entre especialidades, que ha hecho posible un fructífero diálogo entre historiadores así como la ampliación del estatuto de fuente histórica, demasiado vinculado tradicionalmente a la documentación escrita. La indagación sobre las posibilidades de las imágenes como fuente para el conocimiento del pasado es el objetivo del libro, que recoge las aportaciones de un seminario celebrado en Barcelona el año 2006, en el que intervinieron destacados especialistas procedentes de tres ámbitos distintos: Historia Moderna, Historia del Arte e Historia de la Literatura.

Dicha reunión se interrogaba, en concreto, por la función y los usos de las imágenes en la vida política de la Edad Moderna, un argumento de enorme importancia, dada la insistencia de la historiografía reciente en el papel que juega lo visual en la transmisión desde el poder a la sociedad de las concepciones políticas, sociales culturales o religiosas. “enseñar al hombre los intelligibilia a través de los sensibilia”, en feliz expresión de la historiadora Frances A. Yates recordada en su estudio por Fernando Bouza. Las imágenes nos han servido habitualmente a los historiadores como ilustración de nuestras tesis, pero para utilizarlas como fuentes hemos de saber hasta qué punto son capaces de informarnos sobre una realidad a la que no llegamos con las fuentes escritas. Peter Burke afirma que “las imágenes pueden hablar a los historiadores cuando los textos callan”, aunque para ello se impone, obviamente, un análisis crítico de las mismas, similar al que se realiza con los textos escritos, de ahí que dedique su artículo a establecer una serie de reglas para la ponderación crítica de las fuentes visuales. En el otro artículo de contenido esencialmente teórico, Bouza señala la necesidad de tener en cuenta la importancia de la circulación y el consumo cotidiano de pinturas y grabados, la masificación de las copias y también sus posibilidades de modificación, así como la precisión de analizar detenidamente el trasfondo de las imágenes políticas, cuyo mensaje es muchas veces más complejo -e incluso distinto- del que se percibe en una primera impresión. Un buen ejemplo de ello lo constituye el trabajo de Richard Kagan, quien propone una interpretación de la decoración del Salón de Reinos del palacio

del Buen Retiro diferente a la establecida por Elliott-Brown, pues si para éstos suponía la exaltación de la Casa de Austria, Kagan considera que ensalza sobre todo la virtud heroica de los nobles y generales que la proporcionaban sus triunfos.

Los autores reunidos en el libro analizan diversas utilidades de las imágenes como fuentes, que en muchos casos aportan una información adicional a la de las fuentes escritas o permiten completar éstas. Se basan para ello en una determinada pintura o imagen (Diana Carrió, Alfredo Floristán), en una serie de ellas destinadas a conmemorar un acontecimiento determinado (J. L. Palos, María José del Río), o en la persistencia y repetición de ciertas imágenes de oposición política (C. Fontcuberta).

Otras veces utilizan testimonios escritos sobre un ciclo conmemorativo que no ha llegado hasta nosotros (Pedro Cardim), comparan imágenes pictóricas con textos literarios (Bartolomé Yun), estudian textos literarios del siglo XVII sobre colecciones pictóricas (Bonaventura Bassegoda), o analizan la literatura simbólica ilustrada (Fer-

nando R. de la Flor). Uno de los autores (Ivan Gaskell) se plantea el significado de un edificio (el Ayuntamiento de Amsterdam) y su decoración. Otros dos, por último, se ocupan de la representación por los europeos de los pueblos del Nuevo Mundo (Joan Pau Rubiés), o de los dibujos del manuscrito de un cronista indio de comienzos del XVII (Víctor Velezmoro).

Tal panoplia de planteamientos, y la riqueza de enfoques implícita en los numerosos temas de los que tratan, se ven realizadas por las abundantes reproducciones que acompañan a los textos y la excelente edición realizada por el Centro de Estudios Europa Hispánica, en la línea de calidad a la que nos tiene habituados.
